

Suéter y loafers, LOUIS VUITTON.



fotos
styling

max
pau

montgomery
zas

emma

Cuando pidió una disculpa pública a la One Dollar Store por haberla juzgado sin conocerla en su primer video, jamás se imaginó que su vida daría un giro tan inesperado. Desde los 16 años ha documentado su day-by-day y ahora es probablemente la youtuber más famosa del mundo. Sería fácil suponer que lo sabemos todo de ella con ver solo un par de sus videos, pero al escucharla hablar, pudimos confirmar que la auténtica Emma de hace cinco años sigue ahí, emocionándose de las cosas pequeñas fuera de la pantalla.



Vestido, LOUIS VUITTON.



Abrigo, pantalón y loafers, LOUIS VUITTON.



Vestido y botas, LOUIS VUITTON.



Vestido, LOUIS VUITTON.

EMMA CHAMBERLAIN encontró la felicidad en una visita al doctor: “En mi última ida, una señora se acercó mientras buscaba en el directorio mi consultorio y me pidió que la ayudara a leer porque no podía ver bien”. Si esperan un plot twist de película, spoiler alert: no hay. El día solo pasó así, y Emma se quedó con el recuerdo de ese cachito de felicidad escondido en poder ayudar a alguien más. “La felicidad está en los pequeños detalles”, y Emma está de acuerdo: el café por las mañanas (Chamberlain coffee, obvio), los pájaros pasando y hasta los días malos... todos esos clichés que si les pones un poco más de atención toman un nuevo significado para ella.

Cuando levantó el teléfono se rio: “¿Por qué estás nerviosa? La vamos a pasar muy bien”, y así fue... lo que ella no sabía es que ese pequeño detalle era el que se iba a quedar en mi memoria. Cinco minutos fueron suficientes para darme cuenta de que Emma es todo menos normal (aunque ella diga todo lo contrario). Puede que su contenido parezca completamente mundano, una mañana preparando desayuno, un día de compras, un road trip al drive-thru, un par de desfiles en el front row como embajadora de Louis Vuitton o una noche conduciendo la gala del MET... porque a todos nos ha pasado, ¿no? Pero hay algo cautivante en ella que basta con escuchar diez palabras que salen de su boca para poder entender cómo ha llegado hasta donde está hoy y resolver la pregunta que todo Internet tiene: ¿por qué es tan famosa?

El súper poder de Emma Chamberlain es ser Emma, no hay más. Y con eso basta para que casi 12 millones de personas no quieran despegarse de la pantalla ni un segundo para ver su día a día. Empezó haciendo videos caseros a los 16, y en solo cinco años se convirtió en la sensación más grande, pero, ¿cómo sucedió? “Todo lo que me ha pasado parecía imposible y de la nada empezó a suceder. Me volaba la mente”. Puede que Emma dé un poco de crédito al destino, pero también está segura de ser la arquitecta de su propia vida: “Me cuesta mucho creer que todo en la vida es una coincidencia. Hay algo más allá que definitivamente no entendemos y controla tu destino de alguna forma, pero también creo que todos tenemos el poder de cambiar nuestra vida si todas las mañanas tomamos la decisión de convertirlo en el mejor día. Sí, hay muchas cosas que están fuera de nuestro control, pero al final lo que cuenta es qué estrategia vas a jugar con las cartas que tienes”.

Las cartas de Emma la llevaron a convertirse en embajadora de marcas de lujo, tener su propia empresa, un podcast donde todo y nada pasa a la vez, y básicamente ser la Gen Z más famosa del mundo. “No tenía idea de que esto iba a pasar. Veía YouTube desde los ocho años, pero siempre quise ser barista, aunque me interesaba mucho la ciencia. Me intrigaba mucho aprender cómo funciona el cuerpo humano”, y aunque dejó la escuela y las clases de anatomía para perseguir su carrera frente la cámara, hoy puede agregar otro logro a su bucketlist con su marca de café Chamberlain Coffee, una de sus prioridades actuales.

La constante exposición online la forzó a darse un break de YouTube por la ansiedad que le generaba tener que grabarse constan-

temente, pero el tiempo ayudó a que sanara su relación con las redes sociales: “Ya les tengo más cariño que antes. Al final es un lugar donde puedes encontrar personas con las que tienes cosas en común. Todos tenemos algo único que compartir, pero se puede volver poco sano si te lo tomas muy en serio”. Emma sigue a solo tres personas en Instagram, lo que podría parecer preocupante en la cultura online para una persona de 22 años en pleno siglo XXI, pero ella tiene la respuesta de oro que muchos de nosotros deberíamos replicar: “No sigo a nadie en Instagram aparte de mi papá. ¿Para qué lo haría? Cuando quiero saber de alguien solo les llamo y pregunto qué han hecho últimamente”. A pesar de que las conexiones en la era moderna cambian, prefiere mantenerlo a la antigua y con mucho más significado.

Eso sí, su cheerleader #1 es el único que tiene el beneficio de colarse en sus DM: “Mi papá es mi videógrafo, asesor creativo y partner in crime. Podría decir que desarrollé todo mi gusto gracias a él, así que cuando planeo los temas del podcast *Anything Goes* siempre lo discutimos. Nadie sabe mejor que él lo que me gusta y lo que no”. Hace cinco años grabó su primer video viral pidiendo disculpas a las tiendas de un dólar y la gente se preguntaba: “¿Cuánto tiempo estará aquí? No mucho”. Y un mix de pequeños milagros, sueños cumplidos y mucho trabajo, hicieron que contra todo pronóstico, se quedara alrededor por un buen rato: “Al final me quedé. Mañana no está prometido así que no tengo expectativas de cuanto durará. Pero estoy segura que les demostré que estaban equivocados. Perseveré y aquí sigo”.

Sus días toman un giro inesperado de vez en cuando, pasando de dtisfrutar un día en casa con sus gatos a estar rodeada de los A-listers de la industria y atender a los eventos más cotizados, pero es algo a lo que aún no se acostumbra y probablemente nunca lo hará: “Aunque estoy muy agradecida de poder estar en todo este tipo de eventos y conocer a tantas personas, al final del día nada de esto importa, sino quién soy el otro 99.9% del tiempo de mi vida. Puede que muchas personas crean que eso los hace cool, pero no”. Emma no trata de ser cool, y de hecho no cree que nadie lo sea, honestamente. “Ser cool es una ilusión. Tratar de ser cool es un callejón sin salida. La gente se esfuerza demasiado porque creen que todos son online y cuando los conoces en persona son completamente normales. Es cansado si te esfuerzas mucho”.

Pero Emma Chamberlain es cool, contrario a todo lo que ella piensa. “Lo que te hace así es quien eres cuando nadie está viendo. Si eres bueno con los demás, si estás dando, si eres fiel a ti mismo, y si eres auténtico, eso es lo que importa”. Es justo su autenticidad y espíritu care-free lo que hace que me sienta reflejada en esta llamada y confirme la teoría que ya tenían todas las personas que la admiran: indeed, she's cool. “Es un poco intimidante, ¿sabes? Es una gran responsabilidad. No soy perfecta, cometo errores y tengo muchos defectos como todo el mundo. A veces me aterra saber que tanta gente me ve, pero también me inspira a querer trabajar más en mí. Toda esta presión me ha motivado a ser mejor persona de lo que era ayer”. — **MARÍA FERNANDA LARA**.

“Amo las interacciones sociales que son pequeñas pero llenas de significado”.



Vestido, LOUIS VUITTON.

Abrigo, LOUIS VUITTON.



MAKEUP: JAIME DIAZ
@RARE.CREATIVES.
PELO: GRAHAM NATION
@THEWALLGROUP.
ASISTENTE DE MODA:
DANIEL SEPULVEDA.
PRODUCCIÓN:
@HYPERION.LA.



Pantalón, loafers y blazer, LOUIS VUITTON.